# CAPACIDADES Y COMPETENCIAS DOCENTES PARA LA INCLUSIÓN DEL ESTUDIANTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

		n Sisa Chenche. MSc¹, g. Luis Humberto Guevara		any
	Universidad de Gua Estatal de Milagro.	ayaquil, Universidad Estata	al de Milagro (EPUNEN	∕II),
<b>Correos</b> luisquevarat	<i>Electrónicos</i> : @outlook.com	tjomima@gmail.com,	licgerjaz@hotmail.	.es

## CAPACIDADES Y COMPETENCIAS DOCENTES PARA LA INCLUSIÓN DEL ESTUDIANTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

#### **RESUMEN**

El identificar aquellas capacidades y competencias docentes relacionadas con la atención a la diversidad, que favorecen la inclusión del estudiante universitario, este trabajo realizado bibliográficamente, prepondera la importancia de la atención a la diversidad del estudiante en la universidad, el cual conlleva múltiples modificaciones en todos sus elementos (docente, estudiante, metodología, evaluación, cultura institucional) .Se presentan, desarrollan y esquematizan aquellas competencias docentes que debe poseer y en las que debe formarse la nueva imagen del docente universitario, benefactor de la inclusión del estudiante en el marco de una educación superior productora de oportunidades para la integración y la innovación educativa, tecnológica y social.

#### INTRODUCCIÓN

El propósito del estudio fue progresar en la identificación de aquellas capacidades y competencias docentes relacionadas con la atención a la diversidad, que favorecen la inclusión del estudiante universitario, ya que la adaptación de la educación superior a la realidad del sistema educativo actual, en la cual los fenómenos como la globalización, los movimientos migratorios generalizados, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la influencia de los medios de comunicación social, constituye una necesidad primordial si queremos sistemas educativos de educación superior de calidad.

El Sistema Educativo Superior Ecuatoriano en los últimos años viene realizando cambios significativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El docente debe estar vinculado en adquirir nuevas experiencias que actualicen su enseñanza para que transfiera en el estudiante nuevas propuestas de aprendizaje para que permitan una formación integral, dotándolo de un espíritu competente, investigativo y analítico, de manera que contribuya a cambios significativos a la sociedad.

Si hacemos un poco de historia diremos que en el panorama universitario de nuestro entorno los gobiernos han tomado decisiones para adaptar las misiones de sus universidades a través de la narrativa de la construcción de nuevas políticas adoptadas para dar paso a diversidad e inclusión desde la educación inicial, básica, bachillerato legando a las universidades, cambiando a nuevos paradigmas en el proceso educativo. Las razones que nos han movido a realizar este estudio son varias. En primer lugar, la existencia de un interés de carácter descriptivo por verificar las competencias de agentes académicos hacia la inclusión. La percepción que el profesorado tiene acerca

de las competencias docentes necesarias para desarrollar la inclusión educativa se analiza desde un enfoque vivencial y factores de éxito a través del estudio de indicadores de ejecución que se construyeron en función de la revisión bibliográfica y de la elaboración del marco teórico. Una segunda razón obedece a aspectos sociales, donde los procesos de discriminación e inclusión social y de multiculturalidad e interculturalidad son de especial preocupación en el ámbito educativo e instituciones con incidencia en la formación ciudadana.

Hablar de diversidad también nos remite necesariamente a igualdad. Iniciar y recorrer el camino de la enseñanza superior en el marco de la Educación Superior y bajo la misma igualdad pasa inexorablemente por responder a la diversidad del alumnado universitario que conforman las aulas. Y es hacia esa diversidad donde se deben dirigir todos los esfuerzos, fundamentalmente hacia dos grandes colectivos muy sensibles: alumnos extranjeros y quienes presentan algún tipo de diversidad funcional, bien sea sensorial o motora.

#### **DESARROLLO**

Las reformas educativas exigen un cambio de paradigma y guías de implementación y seguimiento formal para el docente, este cambio implica nuevos paradigmas en el sistema educativo, con nuevas tendencias en el sistema educativo.

En los últimos años la investigación y publicaciones en educación han puesto especial énfasis en el concepto de competencia. Podemos caracterizar las competencias como el conjunto de habilidades y destrezas necesarias para realizar un trabajo, en un contexto laboral determinado.

Desarrollar competencias solo es posible con la actividad e implementaciones de nuevas tendencias metodológicas. Pimienta (2012) Expresa: Podemos entender por competencias el desempeño o la actuación integral del sujeto, lo que implica conocimientos factuales o declarativos, habilidades y destrezas es saber hacer, y actitudes y valores, dentro de un contexto ético, estos tres saberes conforma parte de la esencia de la competencia. (p.2).

El docente tiene la opción de formar competencias en la cual es una vía a las diferentes problemáticas que tiene el sistema educativo, buscando vías para la efectividad de acciones encaminadas a fortalecer la identidad, la socialización, formación de valores, investigación, habilidades, dando un enfoque radical al nuevo papel de formación del estudiante, favoreciendo la calidad educativa.

El desarrollo constante de competencias como explica. Zambrano (2016). En las competencias primeramente el docente debe tener dominio de su contexto como docente para este transciende en el aprendizaje del estudiante, se deben desarrollan a través del aprendizaje activo que permite que la acciones utilizadas en el proceso de

enseñanza se conviertan en competencias que tenga el estudiante para desarrollar reflexiones que permitan resolver problemas en un contexto adecuado. (p.6)

Esto conlleva a la utilización de nuevas metodologías docentes, con clases más dinámicas, con un uso frecuente de tecnologías de la información y comunicación, con un aumento de la interacción estudiante-docente y con novedosos métodos de evaluación que requerirán esfuerzos por parte de la institución universitaria y en especial por parte del docente, donde éste se convierte en una de las figuras centrales.

En respecto a las metodologías activas permiten construir un aprendizaje con competencias. Pimienta (2012). Existen una serie de metodologías que permite desarrollar competencias, lo que significa poner en juego una serie de habilidades, capacidades, conocimiento y actitudes en una situación dada y en un contexto determinado. Por competencia se entiende la actuación (o desempeño) integral del sujeto, lo que implica conocimiento factuales o declarativos, habilidades, destrezas, actitudes y valores, todo ello dentro de un contexto ético. (p. 127).

La metodología generalmente vinculada a la educación como parte de la dualidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, que se aplica universalmente de manera lógica en el sistema educativo, permite al docente especificar las acciones que se transformaran en actividades y están pasan a ser instrumentos con la cual el docente cuenta para el aprendizaje del estudiante.

Ello justifica que hayan sido muchos los autores que han desarrollado las diferentes competencias que debería tener el profesor universitario como consecuencia de los cambios que está sufriendo la educación superior (Wilkins y Nietfeld, 2004; Burstein, Sears, Wilcoxen, Cabello y Spagna, 2004; Zabala y Arnau, 2007; Díez y otros, 2009). En el contexto español, autores como Zabalza (2009: 79). Propone diez competencias como marco para concretar la identidad y el desarrollo profesional de los docentes universitarios:

- 1. Planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje
- 2. Seleccionar y presentar contenidos disciplinares
- 3. Ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles
- 4. Manejar didácticamente las necesidades educativas especiales (NEE)
- 5. Gestionar las metodologías de trabajo didáctico y las tareas de aprendizaje
- 6. Relacionarse constructivamente con los alumnos
- 7. Asesorar a los alumnos y, en su caso, a los colegas
- 8. Evaluar los aprendizajes (y los procesos para adquirirlos)
- 9. Reflexionar e investigar sobre la enseñanza
- 10. Coadyuvar en materia institucional

Precisamente las competencias ejercen una acción recíproca, en el caso de que una competencia no se llegara a desarrollar lo suficiente, afectaría el desempeño de otras, pero al mismo tiempo, el desarrollo de cualquier de ellas mejorara el resultado de las demás, con esta definición queda establecido que el desempeño académico está vinculado a las competencias que el docente utiliza en la enseñanza y estas son:

Resultados de aprendizaje (desempeño competente).

Manifestaciones o evidencias de desempeño.

Orientan tanto al proceso de planeación como al de evaluación

Establecen criterios de desempeño.

Denotan actualizaciones que deben observarse en los estudiantes.

Expresan el nivel de logro de los estudiantes.

Estas competencias, en términos de aprendizaje, deben de estar impregnadas por el principio de atención a la diversidad, donde se debe tener en cuenta que quien aprende no es un grupo sino cada sujeto y cada uno de ellos a su manera.

Competencias docentes para la inclusión del estudiante universitario

La respuesta a la diversidad del estudiante universitario implica, necesariamente, dirigir todos los esfuerzos hacia una serie de objetivos que van desde la sensibilización de la comunidad universitaria hasta la orientación para su inserción laboral, una vez terminado los estudios superiores.

La meta general debe ser aquella que facilite la accesibilidad a la universidad, consiguiendo que las personas con necesidades específicas de apoyo educativo puedan adherirse y mantenerse dentro de la estructura sin más dificultades que las que cualquier otra persona pudiera tener.

De este modo, los esfuerzos, en relación con el docente, deben dirigirse a sensibilizar y dotar al profesorado universitario sobre la necesidad de respetar las diferencias individuales, incluso cuando éstas requieran unas respuestas ajustadas a las necesidades especiales de alguno de sus miembros. Para ello se hace necesario transmitir una información clara sobre cuál es el papel que el profesor universitario debe jugar en pro de una adecuada normalización de las personas con necesidades específicas de apoyo educativo.

La respuesta educativa a la diversidad del estudiante implica por parte de los docentes conocer a sus estudiantes antes de iniciar el proceso de enseñanza, lo que constituye una premisa básica para poner en práctica la posibilidad de comprensión. Ésta implica la aceptación de la heterogeneidad en el aula y en consecuencia una intervención educativa que respete las diferencias y compense las desigualdades.

Diversidad de la educación superior

La atención a la diversidad en la educación superior debe ser una continua concreción de tomas de decisiones que se van plasmando desde el proyecto docente hasta el desarrollo de las unidades didácticas, implicando la oportuna diversificación de procedimientos y estrategias de enseñanza-aprendizaje. Autores como Alegre (2010) describe diez capacidades docentes fundamentales para atender la diversidad: capacidad reflexiva, medial, fomentar situaciones diversas de aprendizaje en el aula, ser tutor y mentor, promover el aprendizaje cooperativo y entre iguales, capacidad de comunicarse e interactuar, de proporcionar un enfoque globalizador y metacognitivos, enriquecer actividades de enseñanza-aprendizaje, motivar e implicar con metodología activas al alumnado y planificar.

La colaboración entre profesionales es una de las constantes en los estudios y las reflexiones sobre la atención a la diversidad, en el discurso legislativo sobre educación y también entre las competencias profesionales del docente.

Los trabajos desarrollados por diferentes autores como Gallego (2002), Freire y César (2003), Latas y León del Barco (2004), Shank (2006), Morales Bonilla (2007), Pujolás (2009), explicitan que la colaboración, bajo diferentes formas, es uno de los referentes en la preparación del profesor universitario para la atención a la heterogeneidad de su población. Éstos han mostrado la mejora que supone el trabajo colaborativo tanto en los profesores como en los estudiantes. Esta colaboración y reflexión sistemática, personal, interindividual, en grupo y en el nivel organizativo forman parte de la preparación para el aprendizaje en el puesto de trabajo y para el desarrollo de la capacidad de interpretación crítica y constructiva ante la inclusión.

Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo entre los estudiantes constituye una competencia básica del profesor. En referencia Covey (2003). Los hábitos funcionan como una intersección de conocimiento, capacidad y deseo. El conocimiento es el paradigma teórico, el qué hacer y el por qué, la capacidad es el cómo hacer. Y el deseo es la motivación, el querer hacer. Para convertir algo en un hábito de nuestra vida, necesitamos esos tres elementos. (p.28).

Enseñar teniendo en cuenta la diversidad y aplicando hábitos en ambiente áulico del estudiante requiere, además de cambios metodológicos. Las metodologías se estimulan mediante diferentes aplicaciones. Labrador y Andreu (2008) Define. "Metodologías activas se entiende hoy en día aquellos métodos, técnicas y estrategias que utiliza el docente para convertir el proceso de enseñanza en actividades que fomente la participación activa del estudiante y lleven al aprendizaje" (p.6).

Las estrategias metodológicas activas son imprescindibles para integrarse en el proceso de aplicación de las enseñanzas universitarias y la investigación de estos temas facilitaran, sin duda su incorporación, para un cambio adecuado de las habilidades del

docente permitirá que se pueda ofrecer a la sociedad profesionales creativos, reflexivos y con una base sólida de conocimientos teóricos y prácticos, capaces de aprender continuamente diferentes habilidades de su especialización permitiendo desarrollar diferentes competencias:

Compromiso y actitud positiva hacia la diversidad

Cada profesor de manera individual debe mantener una actitud positiva ante la diversidad de sus aulas y estar dispuesto a asumir la responsabilidad de buscar soluciones adecuadas a los estudiantes. Este reto supone un trabajo cooperativo, activo e innovador en una organización flexible y abierta.

El profesor deja de ser la principal fuente del conocimiento para realizar tareas de planificación, diseño, mediación y evaluación, siendo el intermediario entre la situación instructiva y la de aprendizaje de los estudiantes, guiándoles en la consecución de los objetivos y asegurando un aprendizaje significativo. Así, el compromiso y la implicación del profesorado suponen asumir las tareas de planificación, mediación y evaluación formativa.

Planificación educativa teniendo en cuenta las diferencias

El profesor debe predecir y detectar con anticipación las tareas en las que hay estudiantes que pueden afrontarlas con éxito y otros que por diversos motivos no pueden. Lo que podría denominarse aptitud para aprender supone evaluar el conocimiento previo de la materia junto con el interés, la persistencia y el compromiso individual hacia el aprendizaje. El estudiante de bajo rendimiento, aquel cuyos parámetros de inteligencia y personalidad se consideran normales, suele manifestar una baja motivación para aprender, sobre todo si sus experiencias previas no han sido demasiado positivas. Por esta razón, este tipo de estudiantes necesitan una mayor atención, orientación y seguimiento para que aumente su probabilidad de éxito en el aprendizaje.

Mediación educativa para lograr los objetivos

El objetivo de todo profesor debe ser que todos los estudiantes, cualquiera que sea su procedencia o nivel de partida, logren los objetivos formulados. Entonces la tarea del profesorado será decidir si los estudiantes necesitan más o menos ayuda, más o menos orientación, más o menos control, u otros materiales o actividades, u otros contenidos. En definitiva, supone prevenir posibles problemas comprendiendo y observando las diferencias que facilitan el logro de los objetivos y dando una respuesta que se ajuste al perfil individual.

Evaluación formativa para mejorar el aprendizaje de sus estudiantes

Por último, es importante que se analicen los resultados en términos de lo logrado por diferentes estrategias educativas, Barriga y Hernández (2010) Manifiesta. "Las

estrategias de enseñanza son medios o recursos para prestar la ayuda pedagógica ajustada a las necesidades de progreso de la actividad constructiva de los alumnos" (p.118). Las estrategias de enseñanza y aprendizaje son instrumentos de los que se vale el docente para contribuir a la implementación, desarrollo y cierre en una clase, es conveniente utilizar estas estrategias de forma permanente tomando en cuenta las competencias específicas que pretendemos contribuir a desarrollar en el estudiante.

Por esta razón la universidad debe diseñar entornos de aprendizaje que aumenten el éxito de la gran mayoría de los estudiantes, a pesar de las diferencias de aptitud iniciales; asimismo, deben analizarse los posibles problemas que hayan impedido o las decisiones que hayan facilitado la solución de los problemas de aprendizaje con la finalidad de que el ajuste sea cada vez más preciso y eficaz.

Tomando en consideración lo expresado y recogido por los diferentes autores podemos construir una Matriz de Competencias del Docente de Educación Superior, siendo esta la teoría emergente del presente estudio, según la cual el docente universitario debería ser competente para:

COMPETENCIA	INDICADORES DE EJECUCIÓN	
Competencias	Fija metas, planifica y evalúa a corto, mediano y largo	
pedagógico-didácticas	plazo	
	Organiza recursos en función de resultados	
	Evalúa de forma continua para reorientar y cambiar	
	estrategias	
	Establece prioridades con los objetivos a evaluar	
	Tiene capacidad para instrumentar cambios	
	Posee espíritu dinámico e innovador	
	Planifica y organiza día a día su actividad pedagógica	
	Refuerza las competencias difíciles de lograr	
	Utiliza estrategias novedosas (creatividad)	
	Crea situaciones diversas de enseñanza-aprendizaje	
	Fomentar el interculturalismo	
	Propicia diálogos y situaciones destinadas a la reflexión	
	sobre las diferentes culturas de sus alumnos Induce la	
	expresión de puntos de vista personales.	
Competencias de	Posee habilidades interpersonales	
liderazgo	Sabe liderar	
	Crea un clima de confianza y comunicación	

	Maneja conflictos Actúa de nexo entre las diferentes
	diversidades del aula
	Fomenta la toma de decisiones en un marco de
	comunicación y negociación
Competencias para	Discute sobre el logro de objetivos
gestionar al grupo y al	Evalúa las relaciones de trabajo
aprendizaje cooperativo	Evalúa constantemente las acciones positivas y negativas
	de los miembros del grupo
	Gestiona las metodologías de trabajo didáctico y las tareas
	de aprendizaje
	Propicia diálogos y situaciones destinadas a la reflexión
	sobre la práctica, sus competencias.
Competencias	Manifiesta actitud de esmero y dedicación para la
investigativas	investigación
	Manifiesta una actitud favorable hacia el aprendizaje
	continuo y la innovación
	Pone en práctica el proceso de investigación-acción Aplica
	las modalidades de investigación
	Usa documentos bibliográficos adecuados y actualizados
	Maneja las herramientas tecnológicas de aprendizaje.
Competencias	Empatía con el alumno
interactivas	Promueve la tolerancia, la convivencia, la cooperación, la
	solidaridad entre las personas diferentes
	Utiliza el conflicto como espacio y momento para el
	aprendizaje
Competencias éticas	Establece una relación de confianza con el alumnado
	Distingue las situaciones que requieren colaboración
	Colaborar con los otros agentes educativos.
Competencias	Crea espacios de trabajo polivalentes y accesibles
organizativas	Establece agrupamientos flexibles
	Utiliza el tiempo de forma elástica: horarios a la carta
	Crea espacios de libertad y responsabilidad personal
	Facilita normas y modos de trabajo

Fuente: Fernández Batanero, (2012)

### **CONCLUSIONES**

De las diversas conclusiones de nuestro estudio destacamos las siguientes: Entre las competencias docentes necesarias a la hora de desarrollar prácticas inclusivas se

encuentran las competencias pedagógico-didácticas; competencias de liderazgo; competencias para gestionar al grupo y al aprendizaje cooperativo; competencias investigativas; interactivas; éticas, sociales e interactivas.

Se observa la importancia de las competencias éticas para desarrollar valores como aspecto esencial que debe tener todo educador en su formación. El desarrollo de la inclusión en la educación superior requiere un profesorado coherente, es decir, que sea fiel a sus principios y sus creencias.

Las competencias investigativas, para desarrollar el carácter científico y la necesidad de continuar preparándose, constituyen un aspecto esencial. Así, se considera necesario el desarrollo del rol de investigador a través de proyectos y el esfuerzo para el desempeño de cada uno de los roles de acuerdo a su perfil, complementándolos con otros como madre, padre o amigo.

La inclusión educativa requiere un cambio de actitud, mentalidad y adaptación del docente. Ello exige un refuerzo constante de las competencias para investigar, actualizarse, ser dinámico, creativo, tener liderazgo, abierto al cambio, pues ello contribuirá a mejorar la calidad de la educación, con equidad para responder oportunamente a las exigencias de la sociedad actual y del sistema educativo español. Para favorecer la atención a la diversidad, la educación integral de todos los estudiantes y la formación del docente en la educación superior, ha de entenderse como una manera de conseguir una mejor educación para todo el alumnado y unos mejores profesionales de la enseñanza.

Este objetivo y los cambios necesarios para su consecución no pueden entenderse independientemente de los aspectos sociales, históricos, profesionales e ideológicos que condicionan la práctica docente y las políticas de reforma educativa. En ese sentido, lo diverso del estudiante universitario ha de suponer un docente, un currículum y unos centros de educación superior que tengan como objetivos primordiales de su función educativa la ecuanimidad social y el compromiso con valores democráticos de igualdad.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

Alegre, O (2010). Capacidades docentes para atender la diversidad. Una propuesta vinculada a las competencias básicas Alcalá de Guadaira, Eduforma.

Barriga, F., & Hernández, G. (2010). Estrategia Docentes Para un Aprendizaje Significativo. México: McGraw-Interamericana Editores, S.A De C.V.

Covey, S. (2003). Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva. Buenos Aires: Paidós. Fernández Batanero, J. M. (2012). Capacidades y competencias docentes para la inclusión del alumnado en la educación superior. Revista De la Educación Superior, XLI (162), 9-24. Obtenido de

http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista162 S1A1ES.pdf

Labrador, J., & Andreu, A. (2008). Metodologías Activas. Universidad Politécnica Valencia. Obtenido de www.upv.es/contenidos/EQIN/info/U0553826.pdf

Latas, Carlos y Benito León del Barco (2004). "El aprendizaje cooperativo como propuesta de innovación en la enseñanza universitaria", en Campo Abierto: Revista de Educación, 25-26, pp. 13-22

Pimienta, J. (2012). Estrategias de Enseñanza Aprendizaje. México: Pearson Educación de México S.A de C.V.

Pimienta, J. (2012). Las Competencias en la Docencia Universitaria. México: Pearson Educación de México S.A de C.V.

Zabalza, M. (2009). "Ser profesor universitario hoy", en La Cuestión Universitaria, 5, pp. 69-81

Zambrano, G (Abril 2016). Influencia de las estrategias metodológicas activas en el desempeño académico. R. Bell (Presidencia). Ponencia llevada a cabo en el II Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas, Guayaquil, Ecuador.